

EL ARCA Y EL DILUVIO

Un nuevo comienzo y la promesa de Dios (Génesis 6:5–9:17)

Cómo usar esta lección

- Presentación básica
- Historia Sagrada, los relatos que cuentan el encuentro entre Dios y la gente
- Es parte de un enfoque integral de formación cristiana que consta de ocho volúmenes. Juntas, las lecciones forman un programa en espiral que permite que los niños entren en la adolescencia con un conocimiento práctico interior del sistema de lenguaje cristiano clásico para sostenerlos a lo largo de sus vidas.

Materiales

- Ubicación: Estantería de las historias sagradas. El Arca está en el estante superior a la derecha de la historia de la Creación. Los otros materiales se encuentran en una bandeja colocada en un estante inmediatamente debajo del Arca.
- Piezas: Arca, cesta de animales, cesta con dos figuras del Pueblo de Dios (Noé y Naamá), piedras, prisma
- Tapete: fieltro marrón o una alfombra (60 x 90 cm.)

Trasfondo

Vamos siguiendo la historia del Pueblo de Dios desde la creación hasta la creación renovada y la promesa que Dios dio a Noé, a sus descendientes y también a nosotros. En este relato nos referimos a la esposa de Noé como Naamá. El nombre Naamá aparece en Génesis 4:22; era la hermana de Tubal-caín. Los nombres Noé y Naamá tienen significados similares: consuelo, descanso, agradable, placentero. La historia de Naamá como esposa de Noé proviene de la tradición judía en el Midrash (Rabba 23.3). De acuerdo con esa tradición, Naamá recogió semillas y las metió en sus delantales; después del gran diluvio, sembraría nuevas plantas en la tierra.

Notas sobre el material

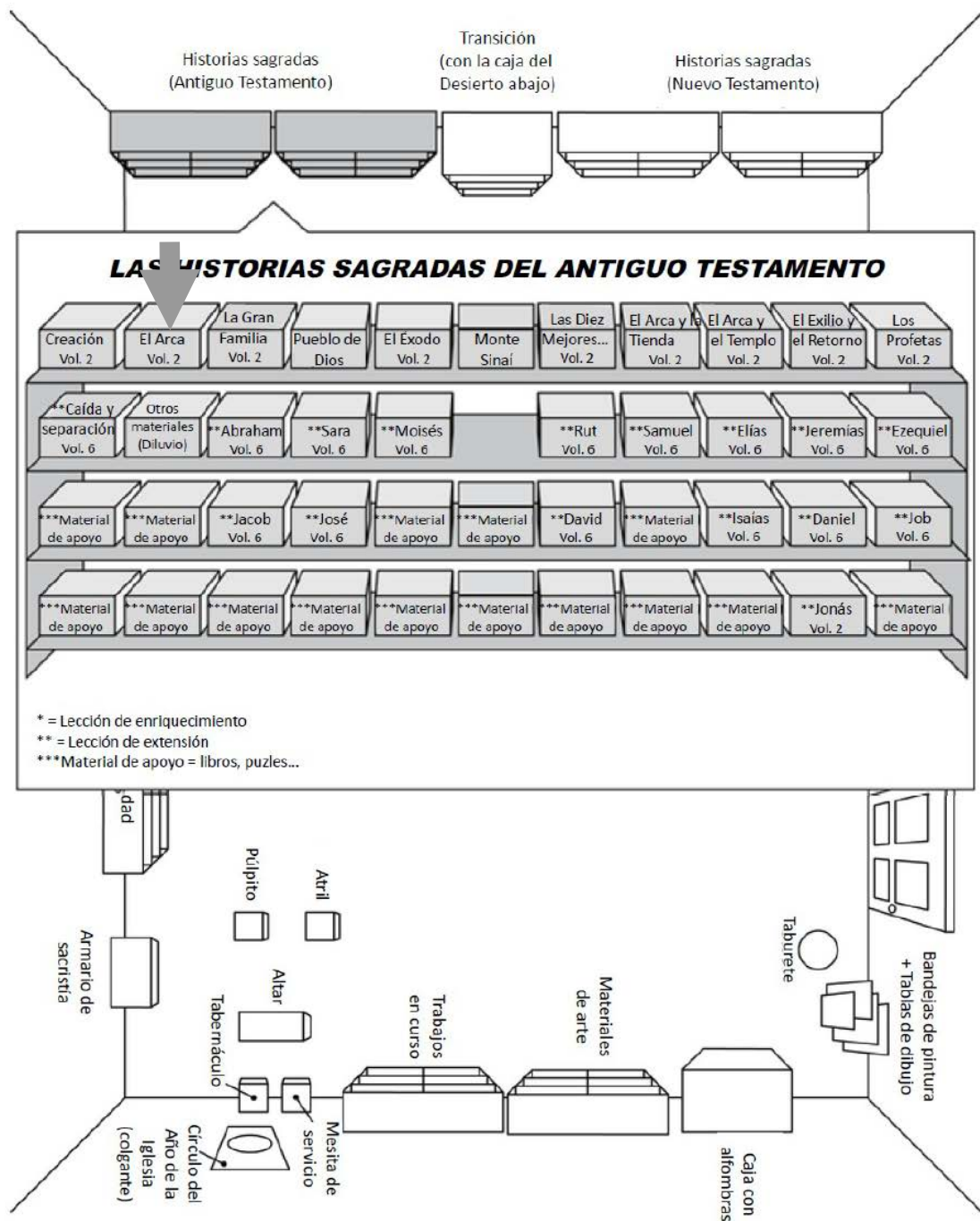
Presenta esta lección sobre un tapete de fieltro marrón. Tú y los niños usarán la imaginación para representar el diluvio, al sujetarse el arca en ambas manos y levantarse cada vez más alto.

Además del arca, se necesitan dos figuras del Pueblo de Dios que representan a Noé y su mujer, Naamá, cuatro parejas de animales y varias piedras pequeñas. (Se puede tener varias parejas de animales, pero para la presentación de la historia es conveniente limitarlo a cuatro parejas.) Guarda los animales en una cesta para que no sea necesario desmontar el arca para sacarlos. La paloma puede guardarse en una cestita pequeña, la tapa de la cual puede servirse de 'nido'. Las figuras de Noé y su mujer deben tener su propia cesta aparte para que no se

mezclan con los animales, lo cual supondría dificultades en encontrarlas al narrar la historia, y el prisma también puede guardarse en la misma.

Notas especiales

Al llegar a la parte del relato cuando las aguas empiezan a bajar, se puede incluir la referencia al cuervo (Génesis 8:6-7) antes de contar la parte acerca de la paloma. En esta presentación básica lo hemos omitido porque podría ser una distracción, especialmente para los niños pequeños. No obstante, el cuervo ofrece una imagen evocadora e inquietante por su manera de volar sobre la faz de las aguas, “yendo y viniendo hasta que se secaron las aguas sobre la tierra” (Génesis 8:7). El cuervo nunca volvió al arca para descansar sino que continuaba su búsqueda personal hasta encontrar la tierra seca. Si decidimos incluir el relato del cuervo, lo dejamos reposar sin comentarios al ir introduciendo la paloma.



MOVIMIENTOS

Nos movemos lentamente y con calma. Se trata de modelar la manera en que queremos que los niños se muevan cuando ellos vayan a sacar su trabajo. Nos detenemos al llegar a la estantería, luego miramos a los niños. Queremos mantener el contacto con ellos pero, a la vez, señalar el lugar donde se encuentra el material de la lección de hoy. No hay necesidad de decir nada si nuestra acción ha sido lo suficientemente elocuente.

Recogemos el arca sujetándola cerca del cuerpo con ambas manos. La llevamos al círculo. Luego volvemos a la estantería y recogemos la bandeja que tiene el resto de los materiales y que se encuentra en el estante debajo del arca. Volvemos al círculo y ponemos la bandeja a nuestro lado. Sacamos el tapete marrón, colocándolo en el suelo y alisándolo. Nos sentamos durante unos instantes en silencio antes de empezar.

Al decir las palabras “creó todo”, nos movemos la mano de un extremo del tapete al otro. Cuando decimos “Es muy bueno”, ponemos la mano suavemente sobre el tapete en señal de bendición (el mismo gesto empleado en la lección sobre la Creación).

Nos movemos la mano representando así el ‘agua’ fluyendo sobre el tapete.

Colocamos a Noé en el centro del tapete, aproximadamente a dos tercios de su anchura, hacia los niños. Dejaremos sitio para el arca, la cual se colocará más tarde,

DIÁLOGO

Prestad atención. Observad adónde voy para que sepáis cómo encontrar esta historia cuándo quieran trabajar con ella.

Cuando Dios creó todo, dijo: “Es muy bueno.”

Sin embargo, la gente empezó a hacer cosas malas. Así que Dios decidió enviar un gran diluvio (mucho agua) para limpiar todo y hacerlo como nuevo otra vez.

Luego Dios vio a una familia buena. El padre era Noé. Él y su esposa, Naamá, tenían tres hijos, y ellos tenían esposas.

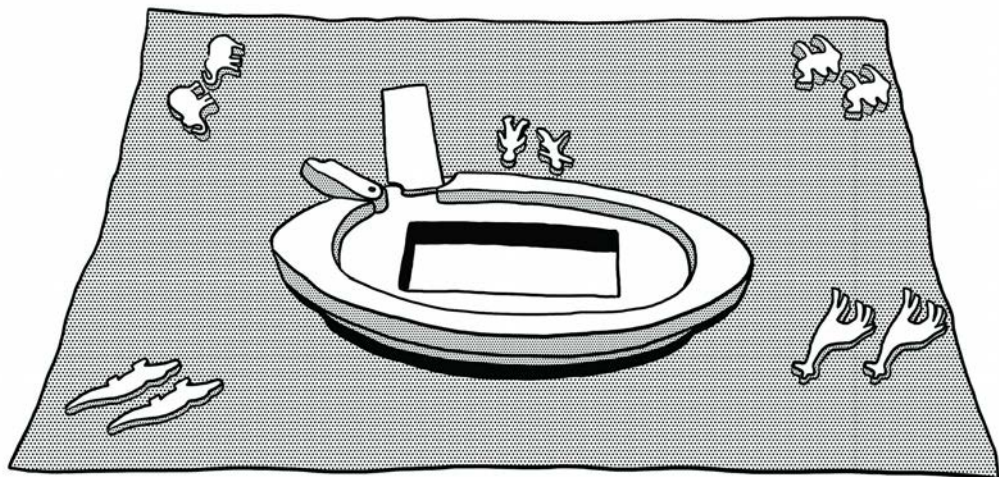
de modo que Noé y su familia se sitúan entre el arca y los niños. Ponemos la figura de Naamá al lado de Noé. (La tradición judía dice que la mujer de Noé se llamaba Naamá. Ella metía en sus delantales las semillas que luego se sembrarían en la tierra después del diluvio.) Puesto que no hay figuras para los hijos de Noé y sus esposas, simplemente tocamos el tapete debajo de las figuras de Noé y Naamá al mencionarlos.

Movemos la figura de Noé, apartándola de Naamá, cuando decimos las palabras: "Noé caminó con Dios." Acercamos una de nuestras manos a Noé al decir: "Dios se acercó."

Colocamos la base del arca en el centro del tapete y cuidadosamente empezamos a construirla.

Noé caminó con Dios. Se acercó tanto a Dios y Dios se acercó tanto a él, que Noé sabía lo que Dios quería que hiciera. Dios quería que Noé construyera un gran barco llamado 'arca'.

Noé y toda su familia empezaron a construir el arca.



El arca con los animales en las esquinas (desde la perspectiva del narrador)

Ponemos los animales en cada esquina del tapete. Movemos los animales, de dos en dos, hacia la rampa, introduciéndolos en el arca. Empleamos un máximo de cuatro parejas de animales. Sin embargo, cuando los niños trabajan con esta lección pueden usar todos los animales que deseen.

Finalmente, subimos a Noé y a Naamá al arca. Terminamos la construcción, quitamos la rampa y la colocamos sobre la cubierta

Mientras construían el arca, los animales empezaron a acercarse de las cuatro direcciones de la tierra. Vinieron de dos en dos y llenaron el arca.

Cuando el arca estaba terminada, y todos los animales y toda la familia de Noé estaban dentro, empezó a llover.

a nuestro lado del arca.

Las aguas bajaron del cielo y subieron de la tierra. Llovió y llovió.

Al mencionar la lluvia y los charcos, lo señalamos bajando y subiendo las manos, Y moviendo los dedos.

Nos movemos las manos sobre el tapete para mostrar los charcos.

Al principio era como cualquier otra lluvia. Sin embargo, esta lluvia seguía y seguía. Los charcos se unían...

Ahora cogemos el arca con las dos manos y lentamente la levantamos, balanceándola un poco para mostrar el movimiento del agua.

...y pronto el agua cubría todo.

Al levantar el arca cada vez más, decimos:

Cuando las criaturas que estaban en el arca miraban afuera, lo único que podían ver era agua.

Finalmente, levantamos el arca por encima de las cabezas de todo el mundo que está en el círculo... incluso por encima de la nuestra. Sujetamos el arca durante unos momentos para enfatizar la experiencia de la sumersión. Todo lo que no estaba a salvo dentro del arca ya se encontraba debajo del agua. Esta imagen se repite en la ceremonia del bautismo, especialmente en las tradiciones que sumergen a la persona bautizada. También, el levantar algo como una ofrenda es un gesto que luego encontramos en lecciones sobre la Santa Comunión.

Llovía y llovía. Llovió durante cuarenta días y cuarenta noches.

Ahora empezamos a bajar el arca lentamente mientras hablamos. Cuando se encuentra a aproximadamente 30 cm. del suelo, la dejamos sobre el tapete sin comentario ninguno. Es el momento de poner nuestra atención en la paloma.

Pero Dios no se olvidó de las criaturas en el arca. Después de cuarenta días y cuarenta noches, dejó de llover.

Entonces Dios mandó que un gran viento secase el agua, y así el agua empezó a bajar.

Sacamos la paloma de la bandeja y la sujetamos en nuestra mano izquierda. La tomamos con nuestra mano derecha y hacemos que 'vuele' la paloma, encima del arca pero cerca del tapete. La hacemos volar hacia la izquierda y hacia la derecha mientras ella busca tierra seca. La regresamos a

Noé buscó una paloma. Con mucho cuidado la sujetó en su mano, luego la dejó volar. La paloma iba volando y volando. Después, Noé extendió su mano para que la paloma volviera. Todavía no había nada excepto agua por todas partes.

nuestra mano izquierda cuando decimos que Noé recibió la paloma.

Hacemos volar la paloma de nuevo.

Señalamos el pico de la paloma y dejamos que los niños imaginen la hoja de olivo.

Extendemos la mano y hacemos volar la paloma por última vez. Movemos la paloma en el aire hacia la izquierda y hacia la derecha. Ponemos el nido cerca de una de las esquinas del tapete y dejamos la paloma posar dentro de él.

Levantamos el arca de nuevo, balanceándola suavemente. Luego la bajamos despacio al tapete.

Sacamos las criaturas del arca, las bajamos por la rampa al suelo y las ponemos en círculo. Colocamos algunas piedras en medio del círculo para mostrar la manera en que Noé construyó el altar.

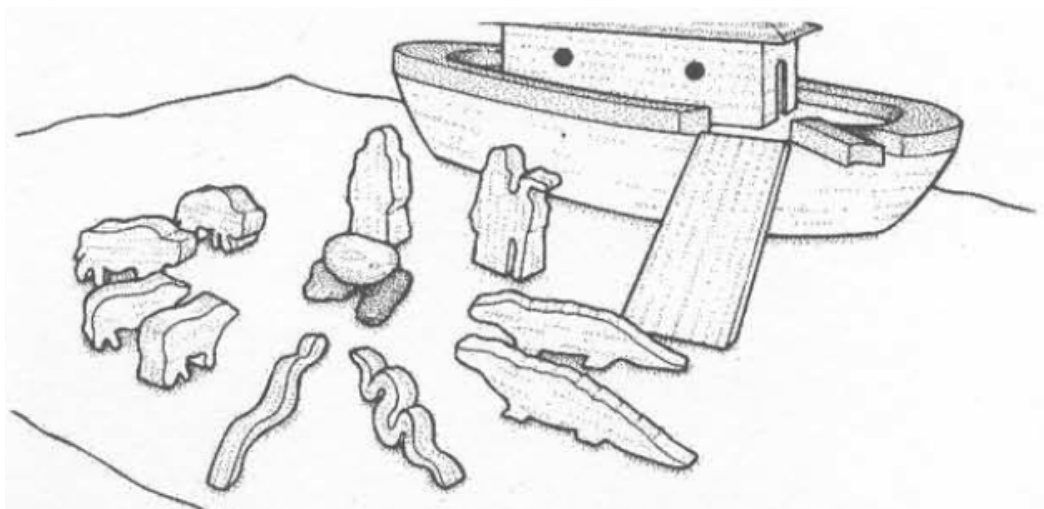
Noé esperó durante siete días. Luego envió la paloma otra vez. Iba volando y volando.

Esta vez la paloma volvió con una hoja de olivo en el pico... una hoja fresca. De modo que algo verde estaba creciendo otra vez sobre la tierra seca.

Noé esperó otros siete días. Luego envió la paloma de nuevo. Esta vez la paloma no volvió; encontró un hogar, se hizo un nido y se quedó allí.

El agua seguía bajando. Luego, por fin, el arca se quedó sobre la tierra seca.

Todas las criaturas empezaron a salir del arca. Se sintieron tan felices al volver a casa que no tuvieron más remedio que orar a Dios diciéndoles lo contentos que estaban. Hicieron un altar y dieron gracias a Dios.



Noé y el altar (desde la perspectiva de los niños)

Extendemos nuestra mano con el palmo hacia los niños y trazamos un arco que empieza desde un lado del tapete, tiene

De repente, todas las criaturas vieron en el cielo un gran arco. Tenía muchos colores. Todavía podemos verlo cuando

máxima altura en el centro y baja al otro extremo. En otras palabras, el arca cubre la tierra entera.

Si optamos por usar un prisma, ahora se lo mostramos a los niños.

Movemos cada par de animales hacia las cuatro esquinas del tapete. Noé y Naamá se quedan en el centro. Luego esperamos unos instantes.

Ahora comenzamos el tiempo de reflexión. El tener la historia representada visualmente sobre el tapete mientras tiene lugar el tiempo de reflexión, es una ayuda tanto para el facilitador como para los niños. Los más pequeños normalmente no son capaces de retener en sus mentes toda la historia a la vez. Sin embargo, pueden ver todas las figuras sobre el tapete mientras piensan sobre su significado. Al afirmar sus respuestas, podemos tocar cariñosamente las figuras que nombran. Las personas que escuchan el relato –sean niños de diferentes edades o adultos– pueden señalar las partes de la historia o mover las figuras mientras tratan de expresar sus reflexiones con palabras.

Cuando el tiempo de reflexión llega a su final, empezamos a recoger los materiales. Sin prisas, colocamos todo sobre la bandeja. Luego, devolvemos la bandeja a su lugar en el estante.

Después de volver a nuestro sitio en el círculo, comenzamos el proceso de ayudar a los niños a sacar su trabajo.

llueve y brilla el sol a la vez. Hoy lo llamamos ‘arco iris’.

No podemos traer a nuestra sala todo el arco iris. Pero si sujetamos este prisma hacia la luz y miramos cuidadosamente, podremos ver un trozo del arco iris dentro.

El arco iris es la señal de la promesa que Dios hizo de nunca más enviar un diluvio como ese.

Luego las criaturas fueron a las cuatro direcciones de la tierra y la llenaron otra vez de vida.

Ahora bien, ¿qué os parece? Me pregunto qué parte de esta historia os ha gustado más.

No sé qué parte es la más importante. ¿Qué pensáis vosotros?

Me pregunto dónde estás tú en esta historia o qué parte de la historia, tal vez, está en ti.

¿Podemos, quizás, dejar fuera alguna parte de la historia y, aun así, seguir teniendo todo lo que necesitamos?

Observad cómo guardo los materiales. Así sabréis hacerlo si queréis trabajar con esta historia.

Ahora es el momento de sacar vuestro trabajo. ¿Qué trabajo queréis hacer hoy? Podéis trabajar con la historia del Arca y el Diluvio, o podéis crear algo relacionado con ella. Tal vez tengáis algún trabajo inacabado que os

gustaría terminar. O puede haber otro material que os llame la atención. Hay tantas posibilidades. Mientras yo vaya preguntando a cada uno por turno, id pensando en vuestro trabajo de hoy.